
Los escolios a la *Antología Planudea* en España¹

The Scholia to the *Planudean Anthology* in Spain

GUILLERMO GALÁN VIOQUE

Universidad de Huelva
vioque@uhu.es

DOI: 10.48232/eclas.162.09

Recibido: 13/09/2022 — Aceptado: 24/10/2022

Resumen.— En este artículo, tras estudiar la relación entre los testimonios que nos han transmitido los escolios a la *Antología Planudea*, se analiza la posición de los custodiados en bibliotecas españolas, entre los que se incluye un incunable que no había sido identificado hasta ahora (Inc. Toledo, BCp 81-38).

Palabras clave.— Escolios, *Antología Planudea*, transmisión manuscrita, manuscritos en España

Abstract.— This article studies the relationship between the witnesses to the scholia to the *Planudean Anthology* and analyzes the position of those held in Spanish libraries, including an incunabulum that had not been identified until now (Inc. Toledo, BCp 81-38).

Keywords.— Scholia, *Planudean Anthology*, manuscript transmission, manuscripts in Spain

Aunque a los ajenos al mundo de la Filología Clásica les puede resultar extraño, sigue habiendo numerosas obras griegas total o parcialmente inéditas y, sin duda, en el futuro van a seguir apareciendo nuevos textos que yacen ocultos en la arena del desierto, en un viejo mármol reutilizado o todavía por desenterrar, entre los folios de algún manuscrito deficientemente catalogado, en los anaqueles de alguna biblioteca o quién sabe dónde.

Lo cierto es que periódicamente salen a la luz nuevas inscripciones y papiros con obras antes desconocidas, algunas de ellas de gran valor. Pero también hay textos todavía inéditos agazapados en los folios de un manuscrito o en los márgenes de ediciones antiguas, cuya importancia está por descubrir.

¹ Este trabajo se ha realizado con financiación de los proyectos P20_01022 y UHU-202004 (FEDER) de la Junta de Andalucía y del *Centro de Investigación en Patrimonio Histórico, Cultural y Natural* (CIPHCN) de la Universidad de Huelva.

Ese es precisamente el caso de una gran parte de los comúnmente denominados escolios a los epigramas de la *Antología Planudea* de cuya transmisión manuscrita nos ocupamos en estas páginas con el objetivo de determinar el lugar que ocupan en dicha transmisión el único incunable y los tres manuscritos que se custodian en España con estos escolios: Inc. Toledo, BCp 81-38, un ejemplar cuyo paradero se desconocía, y los manuscritos El Escorial, BMon. R III 26, Madrid, BNE gr. 4715 y Salamanca, BU 2730. A estos hay que sumar el códice El Escorial, BMon. *deperditus* 286 (E I 17), que desapareció en el incendio del monasterio de El Escorial de 1671². Como veremos, uno de ellos, el matritense, es un testimonio relevante y debería ser tenido en cuenta en cualquier estudio sobre estos escolios.

Tradicionalmente se denominan escolios las notas explicativas con las que los eruditos tratan de aclarar el significado de los textos clásicos. En el caso concreto de los escolios a la *Antología Planudea* se conocen con ese nombre las notas manuscritas que se nos han transmitido en los márgenes y alguna hoja de guarda de varios ejemplares de la *editio princeps* de la *Antología Planudea*, publicada en Florencia en 1494 por el erudito bizantino Janus Láscaris (ca. 1445-1535), y en algunos manuscritos en los que aparecen sin los epigramas a los que se refieren.

Estas anotaciones proceden de las clases que, a principios del siglo XVI, en concreto en el curso académico 1505-1506, impartió en la Universidad de Padua el emigrante griego Marco Musuro (1475-1517)³. La importancia de estas notas radica en que se trata del único *corpus* extenso de escolios a los epigramas griegos que conservamos. Como es sabido, estos nos han llegado gracias a dos manuscritos que contienen sendas antologías: la transmitida en el denominado manuscrito palatino que hoy está dividido en dos secciones, Heidelberg, UB gr. 23 y París, BNF suppl. gr. 384 (P), y que fue elaborada en el siglo X por Constantino Rodio⁴, y la del monje bizantino Máximo Planudes (1260-1330), cuya copia más antigua se custodia en la Biblioteca Marciana (Venecia, BMarc. gr. 481 [Pl]) y está datada en septiembre de 1301 (o 1299). Ambos códices carecen práctica-

²Véase de Andrés 1965: 65-81 y 1968: 128.

³Hay quien ha considerado que estas notas son de una época posterior a la huida de Musuro de Padua en 1509 (véase Gallavotti 1981: 9 y Ferreri 2005: 83), pero en el incunable de Cambridge hay escolios que están datados en 1506 y 1509 (véanse los escolios a AP 5,2 [f. κκ^v]: *hoc audiui... a Marco Musuro... Patauii 1506*, a AP 13,29 (f. Ηιι^v): ... 1509 y el colofón con el que Johannes Cuno (1463-1513) finaliza la copia de los folios finales: τέλος σὺν θεῶ 1506 (f. Ιlvii) (véase Pontani 1992: 568).

⁴Cameron 1993: 108-116 y 300-328, 1994: 261-267, Lauxtermann 2003: 1, 84, 99 y 116-117, y 2007: 196 n. 5.

mente de escolios, salvo algunas correcciones, algunos títulos o *lemmata* e indicaciones sobre la autoría de cada epigrama, y ciertos párrafos explicativos sobre la naturaleza de los epigramas o sobre el criterio de selección seguido⁵.

Desgraciadamente las ediciones que se han publicado de estas notas a la *Antología Planudea* son parciales y están basadas en pocos testimonios⁶, por lo que gran parte de estas anotaciones permanecen inéditas y para conocerlas hay que recurrir directamente a las fuentes que nos las han transmitido, con la dificultad añadida de que los intentos de clasificación que se han realizado hasta la fecha están desfasados por la aparición de nuevos testimonios y por los avances en nuestro conocimiento del texto de los escolios⁷. Por ello, antes de ocuparnos de los custodiados en España, es necesario describir los testimonios que conocemos y esbozar brevemente la posición que cada uno de ellos ocupa dentro de la transmisión de estas anotaciones.

Estos escolios nos han llegado a través de una transmisión muy contaminada en la que se distinguen dos familias. En la primera, que se suele denominar μ , se incluyen los escolios transcritos por el propio Marco Musuro en su ejemplar de la edición de Láscaris (1) y sus apógrafos (2-4)⁸:

1) Inc. Ciudad del Vaticano, BAV Vat. III 81 (Va). Contiene las anotaciones manuscritas de Musuro realizadas en diferentes épocas⁹. Se testimonian a lo largo de todo el ejemplar y en las hojas de guarda (ff. 1-8, 9-16)¹⁰. Ha perdido varios folios e incluso cuadernillos enteros y en algunos pa-

⁵ Sobre los escolios de Pl, véase Mioni 1975: 290, y sobre los *marginalia* de P, véase Pelucchi 2020: 161-187. Sí contienen escolios, aunque no numerosos, los libros 14 y 15 de la AP (véase Ortega Villaro y Amado Rodríguez 2021: LXXXVIII y 224-244) y los manuscritos que nos han transmitido la denominada *Sylloge Vaticana* (véase Luppino 1959-60: 25-62).

⁶ La edición de referencia sigue siendo la de los herederos de Andreas Wechel, pero su editor utilizó solo dos testimonios secundarios (Wechel 1600: f. II) y en ocasiones alteró los escolios para adaptarlos a su edición. Son útiles los escolios incluidos por H. Stadtmüller en el aparato crítico de su edición (1899-1906), pero se basó en un testimonio también secundario, el incunable de la Universidad de Berna. Mucho menos interés tiene la edición publicada por A. Lolos (1981: 374-381 y 1982-83: 225), quien editó los cinco primeros folios de una de las copias tardías de Darmario, la de la Biblioteca Nacional de París. Desgraciadamente esta última edición disfruta de una difusión inmerecida al haber sido incluida en el *Thesaurus Linguae Graecae*.

⁷ Véase, por ejemplo, Calderini 2012: 227-242 y Hutton 1935: 36-39. Siguen siendo imprescindibles los trabajos de Mioni 1975: 263-307, Pontani 2002a: 557-613 y Ferreri 2005: 81-114, entre otros.

⁸ Estos testimonios aparecen ordenados según su relevancia.

⁹ Véase Mioni 1975: 294, Pontani 2002a: 576, Speranzi 2013: 259-261 y Ferreri 2014: 561-564.

¹⁰ Sobre el contenido de estas hojas de guarda, que parecen recoger las primeras anotaciones sobre los epigramas de Musuro, véase Pontani 2002a: 576 n. 3 y 583-585, Ferreri 2014: 20-23, 563 y Galán Vioque 2020a: 127-141.

sajes la letra se ha vuelto ilegible. Se trata del testimonio más relevante en tanto que contiene los escolios transcritos por el propio Musuro. Procede de la biblioteca del humanista italiano Fulvio Orsini (1529–1600) e ingresó en la Biblioteca del Vaticano en 1602¹¹.

2) Inc. Cambridge, Wren Library (Trinity College) Grylls 11.313 (Ca). Presenta un número reducido de escolios, pero fueron transcritos antes de que el ejemplar de Musuro se deteriorase¹². Es, sin duda, un ejemplar interesante para la historia de la transmisión de los epigramas griegos, porque perteneció a Aldo Manucio (1449–1515) y se utilizó como copia de trabajo para las dos primeras ediciones aldinas, la de 1503, a cargo del propio Aldo, y la de 1521, bajo la responsabilidad de sus sucesores. Muchas de las correcciones que aparecen en este ejemplar proceden de las notas de Musuro y fueron incorporadas después en las ediciones posteriores a través de las ediciones aldinas. Ha perdido los dos últimos cuadernillos (ff. KKi–IIViii) que han sido sustituidos por veintiún folios escritos en 1506 por el discípulo de Musuro Johannes Cuno (ca. 1462–1513), según D. Speranzi¹³. En ellos transcribió los epigramas que faltan e incluyó los textos que Aldo añadió al final de su edición de 1503 y que en su mayoría se reproducirán sistemáticamente en las ediciones posteriores.

3) Inc. Ciudad del Vaticano, BAV Vat. III 79 (Vu). Es un apógrafo del ejemplar de Musuro, aunque presenta algunos escolios solo testimoniados en ejemplares de la otra familia y algunas glosas originales. Se trata de una copia descuidada que se llevó a cabo cuando el ejemplar de Musuro estaba ya deteriorado, lo que se refleja en la omisión de algunas palabras ilegibles en el original¹⁴. En cuanto a su procedencia, L. Ferreri ha demostrado que es el único de los ejemplares anotados de la Biblioteca Vaticana que no procede del legado de Orsini, sino que formaba parte de la Biblioteca Palatina de Heidelberg que ingresó en la Vaticana en 1623¹⁵.

4) Inc. Ciudad del Vaticano, BAV Vat. III 80 (Ve). Se trata de una copia

¹¹Véase Ferreri 2005: 81, esp. n. 1. A la biblioteca de Orsini también perteneció un ejemplar de la primera edición aldina (1503) que he localizado en la Staats- und Stadtbibliothek de Augsburgo con signatura LG 98 y que contiene un apéndice con una selección manuscrita de epigramas eróticos muy similar a la *Appendix Barberino-Vaticana* sobre la que me ocuparé en un próximo artículo.

¹²Véase Speranzi 2018: 30–31, 41–42 y Galán Vioque 2020b: 223–228. Es, por ejemplo, el único incunable que en el escolio a AP 9.357.4 transcribe *ἄλλον* tras *ἔδωρεῖτο*, aunque la forma verbal se haya perdido por el deterioro de la esquina del folio, y que presenta *καὶ* en la expresión *ἀποπνιγέντα, καὶ ἐπιτάφιον* (en Va aparece muy borroso, mientras que en Vu, Ve y Xe se lee *τὸν*. En los demás testimonios se omite unánimemente).

¹³Véase Speranzi 2018: 42.

¹⁴Sobre la relación de este y el siguiente incunable vaticano con el ejemplar de Musuro, véase Pontani 2002a: 586–588.

¹⁵Véase Ferreri 2002: 169–179 y 2005: 81, esp. n. 1.

descuidada de las notas del ejemplar autógrafo de Musuro que intenta incluso reproducir su disposición, aunque no transcribe algunas palabras por el deterioro del original. Procede también de la biblioteca de Orsini.

En la segunda familia (λ) se incluyen todos los demás incunables y los manuscritos que han llegado hasta nosotros. Se conoce como *recensio lascariana*, porque su testimonio más completo, el incunable vaticano Inc. III 78 (Xe), contiene en los márgenes algunos epigramas de Láscaris y versiones latinas de epigramas griegos atribuidas a Láscaris¹⁶. Los testimonios de esta familia se caracterizan por presentar numerosos escolios exclusivos y por importantes diferencias con los representantes de μ en muchos de los escolios comunes a ambas familias. Dentro de esta familia han sido localizados hasta ahora diez incunables (5–14) y doce manuscritos (15–26)¹⁷.

5) Inc. Berna, UB MUE III 87 (Be). Contiene escolios transcritos por el mismo copista del ejemplar custodiado en Oxford, Constantino Mesobotes (fl. 1508–1535)¹⁸. Perteneció a un desconocido *Laurentius* (f. Ai) y al teólogo reformista Rudolf Steck (1842–1924) y fue el ejemplar utilizado por Stadtmüller para la transcripción de los escolios que incorporó al aparato crítico de su edición.

6) Inc. Ciudad del Vaticano, BAV III 78 (Xe). Se trata del único incunable que nos ha transmitido el comienzo de los escolios (f. Ai). Presenta un gran número de escolios que fueron transcritos en diferentes momentos por diferentes manos. Durante un tiempo se defendió la hipótesis de que la autoría de la mayoría de sus notas correspondía al propio Láscaris, pero recientemente se ha identificado en ellas la mano del copista de París, BNF gr. 1665, que perteneció a Láscaris, y de los ff. 92–105 del Ciudad del Vaticano, BAV 1412, autógrafo de Láscaris, por lo que la relación con su círculo se mantiene¹⁹. Procede de la biblioteca de Orsini.

7) Inc. Leipzig, BU Rep. I.56-a (Le). Presenta escasos escolios y solo hasta el f. Γ v. Procede de la biblioteca del humanista alemán Georg von Logau (1495–1553) y fue propiedad después del teólogo Friedrich Staphylus (1512–1564), de la abadía benedictina de Ottobeuren y de la biblioteca

¹⁶Véase, por ejemplo, f. Xviii (epigr. 33), Γ ii (epigr. 19), y su versión latina de AP 16.14 (Zenódoto) en f. Γ vi (cf. Hutton 1935: 121). Se le atribuyen también la respuesta a AP 9.476 en el f. Avi (véase Pontani 2002a: 568 y Ferreri 2005: 93) y una propuesta de reconstrucción del verso 4 de AP 9.175 (f. Bvi) que está ausente del manuscrito planudeo y que solo se testimonia en este ejemplar.

¹⁷Los presento en orden alfabético según la ciudad que custodia cada testimonio.

¹⁸Véase Galán Vioque 2020b: 221–223 y 2021b: 1041–1045.

¹⁹Véase Mazzucchi 1995: 387, Pontani 2002a: 590–591 y Ferreri 2005: 86.

de la ciudad de Leipzig antes de ingresar en la Biblioteca universitaria en 1962.

8) Inc. Nápoles, BN S. Q. IX. C. 8 (Na¹). Se trata de una copia rica en escolios, pero transcritos, según Ferreri 2005: 96–97, por un copista descuidado que parece limitarse a reproducir mecánicamente su anti-grafo y que, gracias al descubrimiento del incunable de Toledo, hemos identificado con Zenobio Acciaiuoli (1461–1519)²⁰. Fue propiedad del humanista napolitano Antonio Seripando (1476–1531), quien lo heredó del calabrés Aulo Giano Parrasio (1470–1522)²¹.

9) Inc. Nápoles, BN S. Q. IX. C. 7 (Na²). Presenta escolios solo en los ff. Ai^v–Aiii y perteneció también a la biblioteca de Antonio Seripando, pero no a Parrasio²².

10) Inc. Oxford, Bodleian Library Auct. K 4.2 (Ox). Sus escolios fueron transcritos por Constantino Mesobotes, en opinión de Nigel Wilson²³, al igual que el ejemplar de la Universidad de Berna. La Bodleian lo adquirió de la viuda de Edward Bernard (1638–1697) en 1697 por dos libras²⁴.

11) Inc. París Rés. Yb 484 (Pa). Una gran parte de sus escolios han sido atribuidos a la mano de Aristóbulo Apostolides (ca. 1468–1535), aunque no unánimemente²⁵. Perteneció a Gian Francesco d'Asola (1498–1557) e ingresó en la Biblioteca Nacional de Francia junto con setenta y siete códices griegos que fueron donados o vendidos por su dueño a Francisco I en 1542²⁶.

12) Inc. Toledo, BCp 81-38 (To). Se trata de un incunable cuyos escolios fueron transcritos por el monje dominico Zenobio Acciaiuoli en su residencia en Roma, el Oratorio de San Silvestre en la colina del Quirinal, en 1518,²⁷ según se indica en una nota en el f. Ai^v en la que se añade

²⁰Véase *infra*. Para la escritura de Acciaiuoli, véase Eleuteri y Canart 1991: 60–62.

²¹Véase f. KKviii^v y Tristano 1989: 9. Parrasio residió en Roma entre 1515 y 1521, coincidiendo con Acciaiuoli cuando este transcribió los escolios de To, que están datados en 1518 (f. Ai^v [lámina 1 en la página siguiente]) (véase Tristano 1989: 12–14).

²²Véase Ferreri 2005: 97 n. 72.

²³Véase *Bod-Inc online*: <http://incunables.bodleian.ox.ac.uk/record/A-308> (07/09/22).

²⁴Es probable que se trate del n.º 349 del catálogo de adquisiciones elaborado por Humfrey Wanley (1672–1726) para la biblioteca Bodleian (véase *Library Records c. 1816*, p. 10 y Galán Vioque 2021b: 1041–1045).

²⁵Véase Pontani 2002a: 571–573.

²⁶Tiene su *ex libris* en el f. Aii: *A me Io(anne) Francisco Asulano*, y aparece citado en la lista, elaborada por el copista cretense Angelo Vergikios (1505–1569), de manuscritos y volúmenes griegos presentes en la biblioteca del palacio de Fontainebleau en 1545 (París, BNF gr. 3064, f. 12^v). Véanse Omont 1889: vi (especialmente los apéndices II, 367, n.º 251 y VI, 456, n.º 6) y Cataldi Palau 1998: 9, 385–388. Para una descripción de este volumen y sus notas, véase Cataldi Palau 1998: 589–590.

²⁷Recuérdese que pocos años antes, hacia 1513–1514, el Papa León X había fundado también en el Quirinal en la casa de Angelo Colocci (1474–1549), apenas a 600 metros de distancia, un *Collegio*

que los escolios se han extraído *ex Epigrammatario Graeco M. Musuri* (véase lámina 1). Formó parte de la biblioteca del teólogo griego y también bibliotecario de la Vaticana Leone Allacci (1586–1669)²⁸ y, aunque se conocía su existencia desde la edición de Jacobs (1798: I/1, CXXIV), permanecía ilocalizado²⁹. Según Jacobs (1798: I/1, CXXIV), en su época estaba en Roma en la biblioteca del Cardenal Francesco Saverio de Zelada (1717–1801), cuyos manuscritos fueron donados a la Biblioteca Capitular de la Catedral de Toledo hacia 1798–1799³⁰. Aunque sus impresos siguieron otro camino y en su mayoría acabaron en la biblioteca Vaticana o en la Malatestiana de Cesena, algunos viajaron también a Toledo, siendo muy probable que este incunable acompañase a los códices por sus numerosas notas manuscritas³¹.

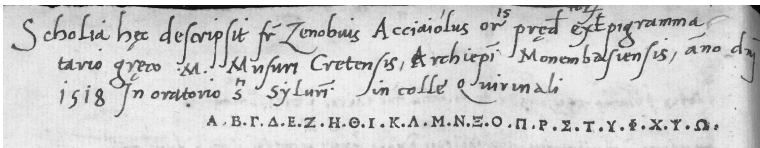


LÁMINA 1: Inc. Toledo, BCp 81-38, f. Aiv © Catedral Primada de Toledo. Biblioteca Capitular

13) Inc. Troyes 277 (Tr). Contiene un número reducido de escolios y en ella se prescinde prácticamente de las glosas interlineales. Sus notas fueron transcritas por Aristóbulo Apostolides³². Perteneció al abogado

greco bajo la dirección de Láscaris y para el que Musuro reclutaba estudiantes aventajados de familias griegas (véase Lefranc 1891: 291, Saladin 2000: 157–188, 2013: 101–122, Pagliaroli 2004: 215–293 y Lamers 2015: 231).

²⁸Véase su *ex libris* en el f. Aiv: *Ex Bibl. Allatii*. Su biblioteca fue legada a su muerte a la Biblioteca Vallicelliana de Roma (véase Laemmer 1864).

²⁹Véanse también Calderini 1912: 239–240, Pontani 2002a: 561–562 y Ferreri 2005: 95–96. Aparece incorrectamente descrito en el catálogo de impresos de la Biblioteca Capitular de la Catedral de Toledo, donde no se identifica este incunable y se indica que fue probablemente impreso entre 1501 y 1600 (Fernández Collado 2009: 261, n.º 969), y está ausente de su catálogo de incunables (Fernández Collado 2012). Sí está incluido en los catálogos de Octavio de Toledo 1906: 9 (n. 17) y de García Craviotto 1989: I, 62 n.º 2389. En sus hojas de guarda finales Acciaiuoli transcribió, entre otros textos, los fr. 327–328 de Pseudo-Arquíloco, siendo, pues, el primer testimonio manuscrito de estos poemas.

³⁰Véase Pérez Martín 2010: 568–574 y Guerrieri 2014: 229–250. Su residencia suele ubicarse en el Palazzo Margani en via Araceli, 13 (véase Pérez Martín 2010: 568–569 y Guerrieri 2014: 233–234).

³¹Véase Pérez Martín 2010: 582. En el verso de la hoja de guarda inicial aparece la signatura «Cajon 81. Num. 38», aunque sin la denominación «Zelada» típica de los ejemplares que proceden de la biblioteca del Cardenal (véase Pérez Martín 2010: 571). Para reconstruir cómo un incunable de Leone Allacci acabó en Toledo junto al legado del Cardenal Zelada hay que recordar que este último tenía fama en su época de enriquecer su biblioteca con libros ajenos (véanse Pérez Martín 2010: 578 y 581, McManamon 2013: 25 y Miguel Alonso 2018: 360).

³²Véase Pontani 2002a: 571–573.

francés François Pithou (1543–1621), quien a su muerte donó sus bienes, incluida la biblioteca familiar, al *Collège de l'Oratoire* de Troyes. Fue uno de los ejemplares utilizados para los escolios incluidos en la edición de los herederos de Wechel (1600), junto a otro ejemplar hoy perdido que perteneció al bibliófilo Paul Petau (1568–1614)³³.

14) Inc. Venezia, BMarc. gr. IX 38 (Ma). Presenta una selección muy reducida de escolios distribuidos a lo largo de todo el ejemplar. Procede de la biblioteca familiar de Girolamo Contarini (1770–1843), que legó a la Marciana sus novecientos seis manuscritos y cuatro mil libros impresos³⁴.

A estos incunables hay que sumar un ejemplar con escolios hasta el f. Z que perteneció al erudito Christoph Gottlieb von Murr (1733–1811), según el testimonio de Jacobs (1798: 1/1, CXXIV)³⁵, y otro que estaba en la biblioteca de Fulvio Orsini que L. Ferreri (2005: 81–82 n. 1) ha propuesto identificar con la copia n.º 45 mencionada en el catálogo de impresos de Orsini (Ciudad del Vaticano, BAV lat. 7205, f. 17^v) que aparece descrita como *Epigrammatario Greco, che fu di Andrea Aleriense, scholiato, in 4º, coperto di corame rosso*³⁶.

En cuanto a los manuscritos, todos ellos contienen escolios que han sido transcritos partiendo de las notas de los márgenes de los incunables o de otros códices, aunque en la mayoría de los casos no se puede identificar su original. En total se trata de doce manuscritos³⁷.

15) Ms. Ciudad del Vaticano, BAV gr. 1464, ff. 119–213 (16th) (V¹). Contiene numerosos escolios, siendo especialmente rico en glosas interlineales, pero llega solo hasta el sexto epigrama del libro cuarto (AP 16.36)³⁸. Faltan, además, los escolios de los epigramas finales del libro segundo que deberían haber sido copiados en los ff. 185^v–190^v³⁹.

16) Ms. Ciudad del Vaticano, BAV gr. 1408, ff. 162–213^v (16th) (V²).

³³ Véase Wechel 1600, f. ii.

³⁴ Véase Zorzi 1987: 380–381.

³⁵ Sobre el destino de su inmensa biblioteca, véase Murr 1811: III–IV.

³⁶ Véase de Nolhac 1887: 354. Sobre la discutida identidad de Andrea Aleriense, véase de Nolhac 1887: 229 y Ferreri 2002: 172. De Nolhac identifica erróneamente este volumen con Xe (véase de Nolhac 1887: 158 n. 4 y Ferreri 2002: 172–173).

³⁷ Existen, además, dos comentarios latinos de estos epigramas que recogen gran parte de la tradición de los escolios de Musuro y otros comentaristas de la época. Es el caso, por ejemplo, de los comentarios de Lattanzio Tolomeo (Ciudad del Vaticano, BAV Vat. gr. 1169; fue parcialmente copiado por Fulvio Orsini en Ciudad del Vaticano, BAV Vat. gr. 1416, ff. 236–270v) y Girolamo Aleandro (Nápoles, Biblioteca nazionale, II.D.44 y Milán, Biblioteca Ambrosiana, O.122 sup., copiado este último por Lazzaro Bonamico) (véanse Mioni 1975: 299 y Meschini 1982: 23–62).

³⁸ Corresponde al f. Xii en la edición de Láscaris (véase Wechel 1600: 431).

³⁹ El último escolio que aparece recogido es una nota a AP 11.401.2 (f. 185). Se trata de los epigramas recogidos en la edición de Láscaris en los ff. Aviii^v–Ev^v.

Su copia se ha atribuido erróneamente a Láscaris, cuyo nombre aparece en el margen superior del f. 162⁴⁰. Contiene escolios a los siete libros de la *Antología* de Planudes numerados según el orden de cada epigrama por libro.

17) Ms. Madrid, BNE gr. 4715, ff. 1–59v (Roma, 1552) (M). Los folios que contienen estos escolios fueron copiados por el prolífico copista Camilo Véneto o Zanetti en Roma en 1552⁴¹ y contiene dos versiones, una en los ff. 1–45 (M¹) y otra que comienza a copiar en los márgenes de los ff. 1^{r-v} y que transcribe de nuevo íntegros a partir del f. 45 (M²)⁴². Perteneció a la biblioteca del Cardenal Francisco de Mendoza y Bovadilla (1508–1566), cuyos manuscritos, después de haber estado varias décadas en Toledo, fueron cedidos hacia 1650 al convento dominico de San Vicente Ferrer de Plasencia y de ahí pasaron en su mayoría en 1739 a la Biblioteca entonces Real, hoy Nacional⁴³.

18) Ms. Milán, BAmbros. F 30 sup. (333), ff. 1–102^v (ca. 1511–1520) (A¹). Es un apógrafo de Pa⁴⁴. Los folios 1–32^v de este manuscrito fueron copiados por Aristóbulo Apostolides⁴⁵.

19) Ms. Milán, BAmbros. D 137 suss. 12–13, ff. 1–10 (A²)⁴⁶. Se trata de un manuscrito de procedencia desconocida compuesto por fragmentos de otros códices griegos y latinos, entre los que los fragmentos 2 al 49 son griegos. Los escolios a la *Antología Planudea* se testimonian en diez folios en los que se recoge una selección de escolios que van desde el epigrama AP 7.342 (libro I) al 5.4 (libro VII)⁴⁷. Fueron copiados por un copista no identificado que Cesare Pasini data en la primera mitad del siglo XVI⁴⁸.

⁴⁰Véase Pontani 2002a: 561 n. 1 y Ferreri 2005: 96.

⁴¹*Subscriptio*, probablemente debida a otra mano, en f. 479 (véase Gaspari 2010: I, 236–240).

⁴²Sobre este copista, véase Derenzini 1989: 19–43 y Gaspari 2010: I, 233–241 (láminas en II, 801–807).

⁴³Véanse Graux 1982: 62–67, Fernández Pomar 1965: 33–102, de Andrés 1974: 5–65, Pérez Martín 2011: 59–96, Domingo Malvadí 2011: 88, e *infra*. Por otra parte, en su biblioteca hubo un ejemplar de la edición de Láscaris que ha pasado desapercibido, pues en el catálogo de las obras que ingresaron en la Nacional en la permuta de 1739 figura con el número 31 una *Anthologia Graeca litteris maiusculis cusa, sine nota loci, nec typography. 4^o, graece* (véase Fernández Pomar 1965: 81). El único ejemplar de esta edición que se custodia actualmente en la Nacional es Inc. Madrid, BNE I-1620 que contiene en sus hojas de guarda anotaciones de Nicolás Sofiano y cuya vía de entrada es desconocida (véase Martínez Manzano 2019: 241–255, esp. 249). Hay que recordar que, según Graux 1982: 90, hasta once manuscritos de la biblioteca del Cardenal no presentan ninguna huella de su procedencia y que su biblioteca contaba con varios incunables que hoy están en la Nacional (véase Fernández Pomar 1965: 44 y 79–86).

⁴⁴Véanse Calderini 1912: 227–279, Hutton 1935: 156, Mioni 1975: 291–292 y Sicherl 1978: 97–98.

⁴⁵Véanse Calderini 1912: 227–278, Mioni 1975: 291 y Pontani 2002a: 570.

⁴⁶Debo el conocimiento de este testimonio a la amabilidad del profesor Nigel Wilson (Lincoln College, University of Oxford).

⁴⁷Ff. Δviii^v–IIvi^v en la edición de Láscaris.

⁴⁸Véase Pasini 1997: 95.

Los escolios van precedidos por el número de la página de la segunda o tercera edición aldina, salvo algunos errores, pero es probable que se utilizase un ejemplar de la edición de 1521, porque es la única que en AP 7.342.1 adopta la corrección *supra lineam* de Pl (Προύλαβον), que aparece recogida en este testimonio junto a la lectura unánime de los manuscritos (Κάτθανον)⁴⁹. Todos los escolios que contiene están representados en otros testimonios, salvo la nota a AP 9.503.4 (Páladas) (f. 2^v) en la que incorpora un comentario en el que se remite a Erasmo, *Adagia* II.IV.43 (1343): Ἀνάγνωθι Ἐρασμὸν ἐν ταῖς παροιμίαις⁵⁰.

Se conservan, además, cinco apógrafos de M transcritos por el copista griego Andrés Darmario (1540–post 1586) entre 1577 y 1580: 20) El Escorial, BMon. R III 26 (n.º 60), 21) Londres, BL Royal ms. 16 C XVIII, 22) París, BNF suppl. gr. 316, 23) Salamanca, BU 2730, ff. 1–199^v, y 24) Turín, BNU C VI 11 (240)⁵¹. Aunque su valor para el establecimiento del texto es insignificante, sí son útiles para conocer la difusión de estos escolios en el siglo xvi.

Y en la biblioteca Bodleian se custodian dos copias manuscritas realizadas ya en el siglo xviii por el erudito holandés Jacques Philippe d'Orville (1696–1751), una, Oxford, Bodleian d'Orville 259 (25), de las notas del incunable de París (Pa), y otra, Oxford, Bodleian d'Orville 260 (26), del apógrafo de Darmario custodiado en Turín (24). Al igual que las copias darmarianas, su relevancia para el establecimiento del texto es nula más allá de que la copia del manuscrito de Turín es útil para reconstruir en su integridad su original, que sufrió daños importantes en el incendio de la Biblioteca Nazionale Universitaria de Turín de 1904⁵².

Por último, como he mencionado, hubo un manuscrito en El Escorial que contenía estos escolios, El Escorial, BMon. *deperditus* 286 (E I 17) (siglo xvi). Se trata de un códice que desapareció en el incendio del monasterio de El Escorial de 1671 y que perteneció a Diego Hurtado de Mendoza (ca. 1503–1575), cuyos manuscritos ingresaron en El Escorial en 1576⁵³.

⁴⁹ Esta corrección aparece recomendada en la Ἐπιδιόρθωσις o fe de erratas que cierra la edición de 1503 (f. MMviii^v) (se reproduce también en la edición conjunta de 1519 [pp. 399–410]).

⁵⁰ Este *adagium* ya apareció en la primera edición de 1508 (pp. 146–147), aunque se iría ampliando en las sucesivas ediciones. Sobre los epigramas de la *Antología* en los *Adagia* de Erasmo, véase Citti 2007: 399–430, esp. 419–422.

⁵¹ No son estos los únicos manuscritos de Camilo Véneto a los que Darmario tuvo acceso (véase Escobar Chico 1993: 56 [en relación a Zaragoza, Biblioteca Capitular 6], copista con el que colaboró en la copia de algunos códices, quizás incluso durante una estancia en Madrid (véase Martínez Manzano 2015: 207–211 y 224).

⁵² Véase Galán Vioque 2015: 167–180 y 2021a: 167–207.

⁵³ Se trata del manuscrito n.º 134 del catálogo publicado por Hobson 1999: 239 (véase también Martínez

Según los catálogos antiguos, contenía a partir del f. 245 una copia de los escolios a la *Planudea* elaborada por Aristóbulo Apostolides⁵⁴.

Al tratarse de una transmisión abierta y contaminada, en el sentido de que en muchos casos los escolios fueron copiados en diferentes épocas y manejando diversas fuentes, es difícil determinar una filiación entre los testimonios⁵⁵.

Aun así, parece claro que el núcleo de los escolios hay que buscarlo en el incunable de Musuro, Va, del que derivan sus apógrafos Ve, Vu y Ca, que son útiles para la interpretación de las lagunas y pasajes de difícil lectura de Va y que forman parte todos ellos de la familia que se suele denominar μ por contener el núcleo de los escolios de Musuro⁵⁶. Entre ellos Vu es una copia muy fiel, en la que se han transcrito por contaminación escolios procedentes de la otra familia⁵⁷, mientras que Ve es una copia descuidada y con muchos errores. Por su parte, Ca recoge un número muy reducido de escolios, pero sí numerosas conjeturas al texto de los epigramas que, en la mayoría de las ocasiones, proceden de Va.

En cuanto a la llamada *recensio lascariana* a la que pertenecen los demás incunables y todos los manuscritos, dejando para el final el análisis de la filiación de los testimonios custodiados en bibliotecas españolas⁵⁸, reconstruimos que existió un cuarto apógrafo de Va que incorporó, junto a gran parte de las notas de Musuro, escolios del entorno de Láscaris, incluidos los epigramas griegos suyos y las versiones latinas de epigramas de la *Antología* que he mencionado antes. A este incunable no identificado lo denominamos, con Ferreri 2005: 98, λ y es el origen de todos los demás testimonios.

De λ deriva directamente Xe, que es el único incunable de esta familia que presenta los escolios a AP 9.357.4 según la versión de μ ⁵⁹. Junto a Xe

Manzano 2018: 414). Sobre el destino de su biblioteca, véase González Palencia y Mele 1941: I, 261 y 1942: II, 393–395.

⁵⁴Véase de Andrés 1968: 128. Para otras obras presentes en este códice, véase *infra*.

⁵⁵Véase en este sentido Ferreri 2005, 113, quien la denomina *recensio aperta*.

⁵⁶Véase Gallavotti 1960: 23, Mioni 1975: 294, Pontani 2002a: 586 y Ferreri 2005: 82–84.

⁵⁷Véanse, por ejemplo, los escolios a AP 9.12.1 (Leónidas) (f. Aiii^v), 9.291.1 (Crinágoras) (f. Av) y 9.561.1 (f. Aii^v) (cf. Ferreri 2005: 113–114).

⁵⁸Por razones de espacio y para evitar repeticiones, incluyo en cada caso también las lecturas de To que analizaré después.

⁵⁹Xe no puede ser el origen de esta familia porque omite escolios que se testimonian en Va y en todos o algunos de los demás representantes de λ . Así ocurre, por ejemplo, en los escolios a AP 9.310, donde se recoge una cita en latín de Plin. NH 8.19 en Va que está ausente en Xe, pero se testimonia en Na¹ y To, 11.292 (f. Eiv^v), donde en Va se recoge una cita de la *Suda* (Θ 122, s. u. Θεμιστιος) que no se testimonia en Xe, pero a la que sí se remite, sin recogerla, en algunos de los testimonios de la *recensio lascariana* (por ejemplo, en Be, Na¹, Ox, Pa, To, M¹ y V²), 11.437.2 (Arato) (f. Mvii^v), donde en Va

existió, sin duda, otro incunable no localizado al que denominamos α , que derivaría también de λ , pero que presentaría la versión reducida de los escolios a AP 9.357.4 que se testimonia en el resto de los testimonios⁶⁰.

Entre los descendientes de α se distinguen dos grupos. Por un lado, Be, Ox, Na¹ y Na², aunque este último presenta escasos escolios⁶¹ y, por otro, los demás testimonios que derivarían previsiblemente de otro ejemplar no localizado (β). Be, Ox y Na¹ comparten numerosas peculiaridades que los separan del resto de los testimonios, como ocurre, por ejemplo, en los siguientes pasajes:

- 9.5 (f. Bviii^v) (lemma) τούτου το δῆγμα Be Ox Na¹ To : τὸ δῆγμα τούτου β
 9.7.1 (Julio Polieno) (f. Gviii) τὸ θεῖον διαφυλάττη Be Ox Na¹ To : αὐτοῖς φυλάττη τὸ θεῖον β
 9.16.1 (Meleagro) (f. Gv) Θαλωτή Xe Be Ox Na¹ To : Θαλωστή β (cf. Paus. 9.35.2)
 9.75.1 (Eveno) (f. Avii) εἰς ἄλλεσθαι Ox : εἰσάλλεσθε Be (ai supra lineam) Na¹ To : εἰς τὸ ἄλλεσθαι β (cf. Eub. 3, fr. 7.2 [apud schol. uet. Ar. Plu. 1129d])
 9.82.6 (Antípatro de Sidón) (f. Zii) μεθυσθέντες καὶ ὕπνω δαμέντες Be Ox Na¹ To : μεθυσθέντες β
 9.162.3 (f. Bvi^v) Ἐλικῶν ὄρος Βοιωτίας... Ἐλικωνίδα β : om. Be Ox Na¹ To
 9.204.1 (Agatías) (f. Aiv^v) ἀείρας βεβλήκει· στήθος βεβλήκει Pa V¹ A¹ M¹ : ἀείρας στήθος βεβλήκει (sic) Tr : ἀείρας βεβλήκει cett. (cf. Hom. Il. 14.411–412)
 9.204.2 (Agatías) (f. Av) Διὸς πρόρριζος Be Ox Na¹ To : Διὸς ἔξερῖπτη δρυὸς πρόρριζος cett. (ἔξερῖπτη δρυὸς Pa supra lineam) (cf. Hom. Il. 14.414–415, 418)
 9.233.6 (Ericio) (Aiv^v) ἦγουν πυρέθρου Be Ox Na¹ To : πυρέθρου β

y Be, Na¹, Ox, Pa y To se recoge una cita de Ar. Ach. 2 ausente de Xe (y Tr), 9.437 (Teócrito) (Bviii^v), en el que el escoliasta completa el epigrama con los versos que no están testimoniados en Pl tras haberlos encontrado in uetustissimo codice, según anota el propio Musuro en Va. Este escolio también se recoge en Vu y Ve, pero no en Xe y está presente en Be (parcialmente), Ox, Na¹, Pa, To, Tr, A¹, M¹, V¹ y V².

⁶⁰ Las principales diferencias entre las versiones del escolio a AP 9.357.4 entre, por un lado, μ , Xe y, como veremos más adelante, M², y, por otro, el resto de los testimonios consisten en la supresión de un párrafo al comienzo (ὅτι τοῖς Ἴσθμοῖ κινῶσι... ἐπωνομάσθη) y la omisión de las citas de Plu. Tim. 676D.1–10 y Symp. 676F, que no se recogen en los incunables conservados de la familia λ salvo en Xe (y M²) (la segunda cita se simplifica con un escueto ὡς Εὐφορίων μαρτυρεῖ). En esta familia hay errores que deben remontarse ya a λ , como, por ejemplo, en el escolio a AP 9.16.1 (Meleagro) (f. Gv) Θαλλῶ τὴν θεὸν ὀνομάζοντες μ : ἐστὶν ὄνομα ὡσπερ καὶ Θαλωτή Xe Be Ox Na¹ To : ἐστὶν ὄνομα ὡσπερ καὶ Θαλωστή β (cf. Paus. 9.35.2); y en el mismo escolio: Πειθῶ μ Na¹ corr. To : Πειρῶ λ (Πυρῶ Tr).

⁶¹ A pesar de los escasos escolios que presenta parece que se alinea con Be y Ox. Presenta la versión abreviada de los escolios a AP 9.357 y con Be, Ox, Na¹, To y Tr comparte presentar el texto íntegro en el escolio al verso 4 (f. Aii) ἐν Δήλῳ ἀγῶνα... ἐν Δήλῳ μνήμην (véase *infra*), pero se distancia de Na¹, To y Tr al presentar los mismos escolios que Be y Ox a AP 16.2.1 (Simónides) (f. Aii^v), ausentes de ambos. No es copia de Be, ni Ox, sino directamente de su antígrafo, porque en el escolio antes citado recoge también la cita latina testimoniada en Xe.

- 9.298.1 (Antífilo) (f. Aiv) σκίμποδα δὲ λέγουσι *Be Ox Na¹ To* : σκίμποδα λέγουσι β
- 9.323.6 (Antípatro) (f. Aiii) ἐχρήσατο δὲ λέξει *Be Ox Na¹ To* : ἐχρήσατο τῆ λέξει β : ἐχρήσατο δὲ τῆ λέξει μ Xe
- 9.323.6 (Antípatro) (f. Aiii) ἀνωτάτω σώματα *Be Ox Na¹ To* : ἄνω τοῦ σώματος β (cf. *Suda* θ 497)
- 9.573.6 (Amiano) (f. Bi^v) ἔχοντας *Be Ox Na¹* : ἔχοντα β : ἔχων *To corr.*
- 11.114.6 (Lucilio) (f. Lvi) μετενήνεκται *Be Ox Na¹ To* : μετενήνεκται δὲ β
- 11.115.2 (Lucilio) (f. Lvi) Ἀμφικράτης μ *Be Ox Na¹ To* : Ἀμφικράτης ἰατρὸς κακὸς Xe : om. β
- 16.13.2 (Platón) (f. B viii^v) καὶ τὴν ἀγριότητα *Be Ox Na¹ To* : καὶ ἀγριότητα β
- 16.13.4 (Platón) (f. B viii^v) εἰ σε μισῶ *Be Ox Na¹ To* : εἰ μὴ σε μισῶ β (cf. *Ar. Eq.* 767)
- 16.15.3 (f. Zii) δεσμοῖς ἀφεύκτοις *Be Ox Na¹ To* : ἀφεύκτοις δεσμοῖς β

Be, Ox, Na¹ y Na² presentan, además, con frecuencia una disposición muy semejante y peculiar de los escolios que los separa de los demás incunables.

Por su parte, Be y Ox guardan entre sí una relación muy estrecha, compartiendo escolios y variantes peculiares. Fueron transcritos por el mismo copista, Constantino Mesobotes, pero se trata de dos copias independientes, porque en ambos hay escolios ausentes del otro⁶². Prueba de su estrecha relación son los siguientes pasajes:

- 9.75.1 (Eveno) (f. Avii) ὃ ποτε ὃ παντίμητε Δήμητρος *Ox To* : ὃ ποτ' ὃ παντίμητε Δήμητρος *Be* : ὃ πότνια πολυτίμητε Δήμητρος κόρη *cett.* (cf. *Ar. Ran.* 336)
- 9.230.3 (Honesto) (f. Avii^v) μετενήνεκται *Be Ox* : μετενήνεκται *cett.*
- 9.230.3 (Honesto) (f. Avii^v) ὄρθια κλώδαλα *Be Ox* : ὄρθια κνώδαλα *cett.*
- 9.496.1 (<Ateneo>) (f. Avii^v) Ἐπικούρει *Be Ox* : Οἱ ἐπικούρει *cett.*
- 9.524.1 (f. Eii) θρασμὸν *Be Ox* : θειασμὸν *cett.*
- 9.557.2 (Antípatro) (f. Aii) τὴν Ἀργείων *Be Ox* (ἀποικίαν αἰνίττεται *add. post scholium ad* 9.557.5 [ὑσπλήγων] *Be*) : τὴν Ἀργείων ἀποικίαν αἰνίττεται *cett.*

Además, en el escolio a AP 9.261.1 (Epígono de Tesalónica) (f. Bv) (ἐν οἰνάνθαις), mientras que en Xe se insertan dos expresiones en latín dentro del escolio griego, en Be y Ox se omite el texto latino dejando en ambos

⁶² Por ejemplo, por una parte, en Be se prescinde de todas las citas latinas, algunas de las cuales se recogen en Ox (así ocurre con el escolio latino que acompaña a AP 9.298.6 [Antífilo] en Ox [f. Aiv], testimoniado también en Xe). Por otra, en Ox no se testimonian los escolios a AP 9.447.1 (Juliano el Egipcio) (f. Aiv^v) y 9.79.2 (Leónidas) (f. Bvii^v), ni la glosa interlineal a πλῆμυραν (AP 9.291.1 [Crinágoras] [f. Av]). Ambos aparecen también en Xe.

casos el espacio en blanco correspondiente⁶³. Comparten, además, numerosos escolios con Xe que están ausentes de los demás incunables de la familia, como, por ejemplo, los escolios a AP 9.12.1 (Leónidas) (f. Aiii^v) *χωλὸν Be Ox Xe* : om. *μ Na¹ Pa To Tr*, 9.279.3 (Baso) (f. Avi^v) *στόλος Be Ox Xe* : om. *Na¹ Pa To Tr*, 9.312.4 (Zona) (f. Bviii) *πρίνον Be Ox Xe* : om. *Na¹ Pa To Tr*, 9.323.7 (Antípatro) (f. Aiii^v) *λύθρος Be Ox Xe* : om. *Na¹ Pa To Tr* y 9.461.5 (f. Av^v) *μῶλος Be Ox Xe* : om. *Na¹ Pa To Tr*.

Finalmente, entre los descendientes de β es difícil establecer una filiación clara. Pa (y su apógrafo A¹)⁶⁴ y V¹ comparten una serie de peculiaridades que los hacen separarse de Tr, por lo que quizás podrían proceder ambos de otro incunable no localizado (γ). Para la singularidad de Tr dentro de este grupo, véanse, por ejemplo, los siguientes escolios:

- 9.16.1 (Meleagro) (f. Γv) *Καρπὸς Tr* : τῆς *Καρποῦς μ* : *Καρποῦς cett.* (cf. Paus. 9.35.1–2)
 9.16.1 (Meleagro) (f. Γv) *ἀπλοτεράων (sic) Tr* : *ὀπλοτεράων cett.* (cf. Paus. 9.35.4)
 9.16.1 (Meleagro) (f. Γv) *Πυρῶ Tr* : *Πειρῶ λ (Πειθῶ Na¹ corr.)* : *Πειθῶ μ To* (cf. Paus. 9.35.6)
 9.162.3 (f. Bvi^v) *ἔνθεος... κατεχόμενος Pa A¹ V¹ M¹* : om. *cett.*
 9.283.1 (Baso) (f. Av) *διὰ γὰρ τῆς Ἄλπεων Pa Ma V¹ A¹* : *διὰ γὰρ τῆς ἀρχῆς τῶν Ἄλπεων cett.*
 9.357.4 (f. Aii) *ἐν Δήλῳ μνήμην γ* : *ἐν Δήλῳ ἀγῶνα... ἐν Δήλῳ μνήμην cett.*
 9.357.4 (f. Aii) *Θεολόγου. οὐ κότινος... ἐτιμήθησαν Pa V¹ A¹ M¹* : om. *cett.*
 9.517.4 (f. Bi) *λέγεται τὴν Ἀθηνᾶν... εἶναι Pa V¹ A¹ M¹* : om. *cett.*
 16.13.2 (Platón) (f. Bviii^v) *δι' ἀτημέλειαν Tr* : *διὰ τὴν ἀτημέλειαν cett.*

V¹ es un testimonio especialmente interesante porque se alinea con los descendientes de γ, pero presenta numerosos escolios testimoniados en Be, Ox y Na¹ ⁶⁵ que están ausentes en Pa y Tr, y escolios y glosas interlineales que no se documentan en ningún otro testimonio⁶⁶.

⁶³ Este escolio no se testimonia en Pa, Tr, Na¹, ni To.

⁶⁴ Para A¹ como apógrafo de Pa, además de múltiples coincidencias exclusivas, véanse, por ejemplo, los escolios a AP 9.28 (f. Θiii^v) *κα ὑπὸ Pa A¹ (sic)* : *καθεῖλον ὑπὸ cett.* (cf. Paus. 2.16.5), y a AP 9.285.5 (f. Θii^v) *τ' ἔν ξύλινον πύργον (sic) Pa A¹* : *τὸν πύργον ξύλινον Be Na¹ To* : om. *Ox Tr*.

⁶⁵ Así ocurre, por ejemplo, en los escolios a AP 7.229.1 (Dioscórides) (f. Oii / V¹, f. 192^v–193), 7.345.1 (Aischrion) (f. Pvvii^v / V¹, ff. 199^v–200); 7.384.8 (Marco Argentario) (f. Σiii^v / V¹, f. 203), 9.405.1 (Diodoro) (f. Γviii / V¹, f. 142), 10.1 (Leónidas) (f. Zv^v / V¹, f. 154), 16.2.1 (Simónides) (f. Aii^v / V¹, f. 120^v).

⁶⁶ Es el caso, por ejemplo, de los escolios a AP 9.162.1 (f. 135), 9.293.1 (Filipo) (ff. 126^v–127) y de las glosas interlineales a diferentes términos de los epigramas AP 9.165 (Páladas), 9.166 (Páladas) y 10.55 (Páladas) (f. 135^v).

A esta subfamilia que dependería de γ también pertenecen Ma, Le y V^2 . Ma contiene algún escolio solo testimoniado en V^1 , como, por ejemplo, la nota a AP 9.137.2 (Gramático) (f. Aiv) *Γράφεται ἡμίτονον*. Coincide, además, con V^1 en la redacción del escolio a AP 10.73.1 (Páladas) (f. Biii) *φέρει σέ φέρε* Ma V^1 : *φέρει cett.*, presentando una disposición de este escolio muy similar a Pa, en el error de leer *ἐν Φαίδρω* (*Φαίδρωνι* V^1) en vez de *ἐν Φαίδρωνι* en la nota a 10.106 (f. Aviii)⁶⁷ y en presentar el dístico de Aristóbulo Apostolides en f. Avi en respuesta a AP 9.476, que se testimonia solo en V^1 y Tr.

Por su parte, en Le, a pesar de los escasos escolios que recoge, se testimonia un escolio que, con la misma redacción, solo aparece en Pa, Tr, V^1 , V^2 y M^1 ⁶⁸ y hay otros que están ausentes de Tr⁶⁹.

Y algo similar sucede con V^2 , que presenta una versión descuidada y reducida de los escolios que evita los pasajes textualmente conflictivos omitiéndolos⁷⁰ y se alinea, salvo alguna excepción, también con Pa⁷¹.

En el caso de los testimonios custodiados en bibliotecas españolas, el incunable de Toledo (To), tal como se puede ver en los pasajes citados *supra*, se alinea casi siempre con Be, Ox y Na¹ frente a β y comparte las lecturas de Na¹ cuando este se separa de Be y Ox. Además, tanto To, como Na¹ han sido transcritos por el mismo copista —Zenobio Acciaiuoli, si atendemos a la *subscriptio* del f. Ai^v de To⁷²—, dada la semejanza de sus escrituras y de la disposición de sus escolios, pero To es una copia más cuidada y contiene algunos escolios ausentes del incunable napolitano⁷³.

⁶⁷ Se trata de una confusión no inusual (cf., por ejemplo, Lyd. *De mens.* 1.11.5 y Philop. *De aeternitate mundi* 253.23 y véase Ferreri 2014: 147 n. 46).

⁶⁸ Me refiero al escolio a AP 9.323.1 (Antípatro) (f. Aiii) *ἀμόλυντα: ἐκ τοῦ φορύνω τὸ μολύνω (ἀμόλυντα: ἀπὸ τοῦ φορύνω τὸ μολύνω Xe)*. También se testimonia en To.

⁶⁹ Es el caso, por ejemplo, de otro escolio a AP 9.323.1 (Antípatro) (f. Aiii) *βοάγρια: σάκη ἐκ τῶν βοείων*. De cualquier forma, se trata de un testimonio contaminado, porque, por ejemplo, en el escolio a AP 9.323.6 (Antípatro) (f. Aiii) presenta *ἐχρήσατο δὲ τῇ λέξει*, como μ y Xe (véase *supra*).

⁷⁰ Véase, por ejemplo, el tratamiento de las citas de Paus. 8.48.2–3 y Hom. *Od.* 6.162–163 en el escolio a AP 9.357.4 (f. 1), en las que se omite el final de la cita de Pausanias desde *ἐκ Κρήτης* y la cita homérica por completo, probablemente por presentar su antígrafo problemas de lectura.

⁷¹ Además de los escolios a AP 9.323.1 (Antípatro) (f. Aiii) citados *supra*, véanse, por ejemplo, los escolios a 9.204.1 (Agatías) (f. Aiv^v) *ἀείρας βεβλήκει: στήθος βεβλήκει* Pa V^1 A¹ M¹ : *ἀείρας στήθος βεβλήκει* V^2 : *ἀείρας στήθος βεβλήκει (sic)* Tr : *ἀείρας βεβλήκει cett.* (cf. Hom. *Il.* 14.411–412), 9.5 (f. B viii^v) (*lemma*) *τούτου τὸ δῆγμα* Be Ox Na¹ To V^2 : *τὸ δῆγμα τούτου β*, 9.283.1 (Baso) (f. Av) *διὰ γὰρ τῆς Ἄλπεων* Pa V^1 V^2 A¹ : *διὰ γὰρ τῆς ἀρχῆς τῶν Ἄλπεων cett.*

⁷² Véase lámina 1 en la página 243. Para manuscritos copiados o anotados por Acciaiuoli, véase Vogel y Gardthausen 1909: 127 y Trapp 1997–1998: 150 n. 3. Para otros libros anotados por Acciaiuoli, véase, por ejemplo, el ejemplar Ald. I 2 de la Biblioteca Vaticana (Φύλοστράτου εἰς τὸν Ἀπολλωνίου τοῦ Τυανεύως βίον βιβλία ὀκτώ, Venetis : in aedibus Aldi, 1502 (véase de Nollac 1887: 354, n° 46).

⁷³ Véanse, por ejemplo, los escolios a AP 7.622.5 (Antífilo) (f. Oii), 7.690.3 (f. Eviii^v), 9.283.4 (Crinágoras) (f. Av), 9.291.3 (Crinágoras) (f. Av), 9.316.5 (Leónidas) (f. Ei), 9.524.23 (f. Eii^v) y 9.525.8 (f. Eii^v).

En cuanto a los manuscritos, M² es un testimonio muy cercano a Xe. Ambos presentan los escolios a AP 9.357.4 según la versión de μ y son los dos únicos testimonios que conservan el comienzo de los escolios. Se trata de dos copias independientes de λ, porque hay diferencias textuales entre ellos⁷⁴ y cada uno presenta escolios ausentes del otro testimonio, aun cuando se detectan numerosas semejanzas que los convierten en dos representantes de esta familia muy cercanos⁷⁵.

Por su parte, M¹ comparte muchas peculiaridades con Pa, pero sin llegar a ser copia directa dado que preserva el texto completo en aquellos pasajes en los que Pa y A¹ presentan lagunas. Como ejemplos de su cercanía a Pa (y, en consecuencia, a su apógrafo A¹), véanse los siguientes pasajes:

- 9.563.4 (Filipo) (f. Bvii^v) ἄπυρα σῖτα... καὶ λαχάνων Pa A¹ M¹ (cf. Suda α 3722) : om. cett.
 6.317.2 (f. ZZii^v) Πεντέλεια ὄρος... Λάδων ὁ ποταμός Pa A¹ M¹ (cf. Hesych. π 1409) : om. cett.
 6.317.2 (f. ZZii^v) λύγδη· τὸ δένδρον, ἢ λεύκη Pa A¹ M¹ (cf. Hesych. λ 1329) : om. cett.
 6.104.5 (Filipo) (f. ZZiii^v) τρίβολον ἄκοντα· τρίαιναν Pa A¹ M¹ (cf. Hesych. τ 1350) : om. cett.
 6.104.5 (Filipo) (f. ZZiii^v) ἰστοβόης ὁ καὶ ἰστοβοεὺς... ὥσπερ ἰστός Pa A¹ M¹ (cf. Hesych. ι 1023) : om. cett.
 7.622.5 (Antífilo) (f. Θii) εὐκόλως Pa A¹ M¹ : δυσκόλως Na¹ To Xe : δισκόλως Be Ox Tr

Comparten, además, escolios únicos, como la nota a AP 9.11.6 (Filipo o Isidoro) (f. Aiii^v). No son copia uno de lo otro, sino de un antiógrafo común, porque hay diferencias entre ellos, como se ve, por ejemplo, en los escolios a AP 9.75.1 (Eveno) (f. Avii) : ὦ ποτε ὦ παντίμητε Δήμητρος To : ὦ πότνια πολυτίμητε Δήμητρος κόρη Na¹ (cf. Ar. Ran. 336), 9.447.4 (Juliano el Egipcio) (f. Aiv^v) : ἐπιχώριοι To : ἐπιχώριον Na¹, 9.483.1 : τῆ φαλακίνη To : τῆ φαλακίνη Na¹, 16.15.3 (f. Zii) : δεσμοῖς To : τοῖς δεσμοῖς Na¹, y 16.273.5-6 (f. AAyii) : τὰ ἦν Na¹ : τὰ ἱατρικὰ ἦν To.

⁷⁴Véanse, por ejemplo, los escolios a AP 9.357.1 (f. Aii) τετελευτηκόσι Xe : τετελευτηκόσιν M² • ἔκτεινεν Xe : ἀπέκτεινεν M² • διὰ αἰτίαν ταύτην Xe : διὰ αἰτίαν τοιαύτην M² • ὑποκειμένην Xe : κειμένην M² (cf. schol. uet. Pi. I hyp. c 7), 9.12.1 (Leónidas) (f. Aiii^v) χειρὶ Xe : χερσὶν M² (cf. Hom. Il. 16.117) • χωλὸς Xe : χωλὰ M²; 9.461.5 (f. Av^v) μάχη Xe : μάχα M²; 9.517.6 (Antípatro de Tesalónica) (f. Bi) τῷ ὕμῳ Xe : ὕμῳ M².

⁷⁵Por ejemplo, en M² no se recoge la cita de Pl. Theaet. 169b que aparece como escolio a AP 9.391.5 (Diotimo) al final del f. Aii en Xe, ni el escolio a 9.323.6 (Antípatro) (f. Aiii), ni, por su parte, Xe recoge los escolios a AP 9.149.5 (Antípatro), 9.244.1 (Apolónides) (ambos en el f. 47^b), 9.248.3 (Boeto) (f. 47), y 9.417.4 (Antípatro) (f. 48), 11.352.3 (Agatías) (f. 48) que se testimonian en exclusiva en M². Su cercanía queda de manifiesto, entre otras cosas, porque presentan escolios que solo se testimonian en ambos, como es el caso de los escolios a AP 6.41.3 (Agatías) (Xe, f. ZZiii^v / M², f. 59), 6.43.6 (Platón) (Xe, f. HHvi^v / M², f. 59), 6.44.1 (Xe, f. ZZiii^v / M², f. 59), 6.172.1 (Xe, f. ZZiii / M², f. 59), 6.196.1 (Estalilio Flaco) (Xe, f. ZZii / M², f. 59), 9.157.5 (Xe, f. Fv^v / M², f. 48), 9.342.4 (Parmenión) (Xe, f. Evi / M², f. 48), 9.416.4 (Agatías) (Xe, f. Hi / M², f. 48^v), 11.319.3 (Lucilio) (Xe, f. Avi / M², f. 52^v), 11.319.5 (Lucilio) (Xe, f. Avi / M², f. 52^v), 11.115.2 (Lucilio) (Xe, f. Avi / M², f. 52^v) y 11.115.4 (Lucilio) (Xe, f. Avi / M², f. 52^v). En M² incluso se recoge el epigr. 33 de Láscaris (f. 58^v) (Xe, f. Xviii).

En cuanto a los manuscritos darmarianos custodiados en las bibliotecas de Salamanca y El Escorial, como ya he señalado, ambos son copia directa del manuscrito M. Según se afirma en las *subscriptions* de ambos códices, Darmario los transcribió en Madrid tras encontrar el antígrafo en la biblioteca del Cardenal Mendoza⁷⁶, cuya biblioteca estaba en Toledo, porque a su muerte sus libros y manuscritos pasaron a manos de su hermano Fernando de Mendoza, canónigo de la catedral de Toledo⁷⁷.

Por último, del manuscrito escurialense perdido es poco lo que sabemos más allá de su contenido, que fue propiedad de Diego Hurtado de Mendoza, y que los escolios a la *Planudea* habrían sido copiados por Aristóbulo Apostolides⁷⁸.

A partir de ahí podemos deducir que fue probablemente copiado en Venecia por encargo de Diego Hurtado de Mendoza, quien durante su estancia en la ciudad de los canales como embajador de Carlos V entre 1539 y 1546 solía contratar, entre otros muchos, a Aristóbulo Apostolides para conseguir copias de manuscritos griegos⁷⁹. Aunque entra dentro del terreno de la mera hipótesis, al tratarse del mismo copista, es probable que este, al igual que hizo a la hora de copiar A¹, utilizase también como

⁷⁶Véase Graux 1982: 65 y Galán Vioque 2014: 292–293. El salmanticense fue terminado de copiar el 24 de julio de 1577 (subscriptio en f. 300^v), mientras que el escurialense está datado un año después el 18 de junio (f. 187^v). Según las subscriptions de sus copias, Darmario pasó un largo período copiando códices entre Madrid, El Escorial y Toledo entre 1573 y 1579 (véase Escobar Chico 1993: 29–30). Para la copia de El Escorial, BMon. Y III 12, datada el 17 de noviembre de 1576, también utilizó un manuscrito de la Biblioteca del Cardenal Mendoza en Toledo, según apunta en su subscriptio (f. 368^v). Lo mismo se documenta en el caso de la copia de El Escorial, BMon. Ω IV 17 (subscriptio en el f. 92), Salamanca, BU 2730, Bruselas, Bibliothèque Royale 85 y New Haven, YU Beinecke 269, para los que recurrió precisamente a M (véase Martínez Manzano 2008: 405–423).

⁷⁷Después, en 1588, pasarían a manos del arzobispo de Toledo García de Loaisa y Girón (1534–1599) (para su destino posterior, véase *supra*). Durante este período toledano de la biblioteca del Cardenal Mendoza era habitual que proveyese de originales a diversos copistas griegos que vivían del comercio de copias de obras inéditas, tales como el propio Darmario, su colaborador Nicolás de la Torre y Antonio Calosinás (véase Fernández Pomar 1965: 50–53, Canfora 2001: 92–93 y Martínez Manzano 2015: 209–211).

⁷⁸Véase Graux 1982: 185, de Andrés 1968: 128 y Martínez Manzano 2018: 318. Conocemos estos datos porque aparece mencionado en algunos de los catálogos antiguos de los manuscritos griegos de Hurtado de Mendoza, como en el *Memorial de los libros griegos de mano de la librería del Sr. Don Diego Hurtado de Mendoza* (1546) (Londres, BL Egerton 602, ff. 289–296) en los números 322–325 (= 252) entre los libros «que dio el turco», en referencia al sultán Solimán, pero ello no es más que uno de los muchos errores que contiene este listado (véase Graux 1982: 191–195, 278 y 377, Martínez Manzano 2018: 383–386). También aparece con el número 134 en la copia que Jean Matal (ca. 1517–1597) hizo en Roma hacia 1549 del catálogo de Arnoldo Arlenio (ca. 1510–1582), bibliotecario de Hurtado de Mendoza (Cambridge, UL Add. 565, ff. 136–146^v, véase Hobson 1999: 239), en las líneas 7 y 8 del f. 18^v del catálogo de Antoine Morillon (ca. 1520–1556) (Besançon, BM Ms. Granvelle 90, ff. 11–18^v [véase Kimball Brooker 2014: 101]) y con el número 391 en el catálogo publicado por de Andrés 1964: 266 (Besançon, BM 1284). Para otros catálogos de esta colección, véase de Andrés 1961: 261–396 y Martínez Manzano 2018: 319–325.

⁷⁹Véase Miller 1848: III–IV y Hobson 1999: 73–77. En la argumentación que sigue retomo con nuevos datos lo ya expuesto en Galán Vioque 2014: 294–297

antígrafo Pa, que entonces estaba en Venecia en la biblioteca de Gian Francesco d'Asola⁸⁰.

Además, la coincidencia de varios indicios nos lleva a pensar que es posible que el escurialense perdido sea el antígrafo de M¹⁸¹. Ambos manuscritos presentan muchas coincidencias en cuanto a su contenido⁸² y ambos pasaron por las manos del bibliófilo Juan Páez de Castro (ca. 1510–1570)⁸³, quien en la fecha de copia de M, 1552, trabajaba en Roma al servicio del Cardenal Mendoza⁸⁴. En Roma también residía desde 1547 Diego Hurtado de Mendoza en calidad de embajador de la Corona⁸⁵. Finalmente, tenemos constancia de varias situaciones idénticas. Es el caso, por ejemplo, del manuscrito Madrid, BNE gr. 4719, cuya copia fue encargada por Páez de Castro para el Cardenal Mendoza y realizada por Juan Mauromates (ca. 1515–1573) en 1549 a partir del códice El Escorial, BMon. Y I 12, que entonces era propiedad de Hurtado de Mendoza⁸⁶, de los códices Madrid, BNE gr. 4721 y 4722, que fueron copiados en Roma en 1552 por el mismo copista también por indicación de Páez de Castro utilizando unos manuscritos de la biblioteca de Hurtado de Mendoza (El Escorial, BMon. Y I 9–10)⁸⁷ y del manuscrito Madrid, BNE gr. 4718, que es una copia realizada también por Juan Mauromates en Roma en 1553 para la biblioteca del Cardenal Mendoza a partir del códice El Escorial, BMon. Y I 15, que entonces pertenecía también a Hurtado de Mendoza y que sabemos que Páez de Castro conocía⁸⁸. Todo ello evidencia que entre 1547 y 1553, período en el que residió en Roma al servicio del

⁸⁰Véase *supra*.

⁸¹La presencia en los márgenes de M de los números de página del incunable no es incompatible con que los escolios se copien de un manuscrito y no del impreso, como lo demuestra, por ejemplo, la copia de d'Orville (26) del manuscrito darmariano de Turín (24), que reproduce el número de página que aparece en el antígrafo (véase Galán Vioque 2014: 286).

⁸²Además de los escolios a la *Planudea*, M coincide con el contenido que tenía el escurialense perdido en los escolios de Tzetzes a la *Haliéutica* de Opiano y los escolios a las tragedias de Esquilo *Prometeo encadenado*, *Los siete contra Tebas* y *Los Persas*.

⁸³Páez de Castro cita el manuscrito escurialense en una carta que dirigió a su amigo Jerónimo Zurita (1512–1580) desde Trento el 14 de diciembre de 1545: *Tengo también ciertos escolios sobre los epigramas griegos, y sobre Opiano, y sobre la Cosmographia de Dionisio Aphro, todo de mano, griego, que saca grandes cosas* (Madrid, RAH A-112, f. 231 [véase Graux 1982: 279, 377 y 390 y Domingo Malvadí 2011: 324]). Por su parte, M tiene anotaciones marginales suyas en sus ff. 183–202^v, que contienen la obra *Institutio theologica* de Proclo (para las notas de Páez en este manuscrito, véase Pérez Martín 2011: 88 n. 104).

⁸⁴Véase González Palencia y Mele 1941: I, 321–324 y Domingo Malvadí 2011: 27–32.

⁸⁵Véase González Palencia y Mele 1942: II, 14–290.

⁸⁶Véase de Andrés 1986: 290 y Martínez Manzano 2018: 353 n. 107. Sobre este prolífico copista, véase Cataldi Palau 2000: I, 335–399.

⁸⁷Véase Canfora 2001: 31 y 35, Gómez Martos 2014: 213 y Martínez Manzano 2018: 353 n. 107.

⁸⁸Véase de Andrés 1986: 288–289, Domingo Malvadí 2011: 342 y Martínez Manzano 2018: 353 n. 107.

Cardenal Mendoza, Páez de Castro recurrió habitualmente a la biblioteca de Hurtado de Mendoza⁸⁹.

Así pues, podemos reconstruir que Páez de Castro le encargó a Camilo Véneto, que era uno de los copistas griegos afincados en Italia que habitualmente trabajaba para el Cardenal Mendoza⁹⁰, que copiase los escolios del ejemplar de la biblioteca de Hurtado de Mendoza que conocía de sus años en Venecia para enriquecer con ella la biblioteca de su nuevo mentor. La tarea de copia vendría facilitada por el hecho de que Hurtado de Mendoza no tenía problema en prestar sus manuscritos, no siendo raro, además, que estos tardasen en ser devueltos o no lo fuesen nunca⁹¹.

De esta forma, todos los manuscritos de los escolios a la *Antología Planudea* que se conservan en bibliotecas españolas se nos desvelan íntimamente relacionados: el escurialense perdido sería el antígrafo de la primera parte del matritense (M¹), mientras que todo este manuscrito (M¹ + M²), a su vez, lo es de los dos manuscritos darmarianos conservados en España, y todos ellos, salvo M², son testigos tardíos de la llamada *recensio lascariana*, presentando un texto muy cercano al incunable de París (Pa).

M², por su parte, es un testimonio independiente similar a Xe que, además de preservar íntegro el comienzo de los escolios, contiene algunos escolios no testimoniados en ningún otro lugar, lo que lo convierte en un ejemplar muy relevante para el estudio y la edición de estos escolios, equiparable incluso a Xe, siendo ambos descendientes directos de un apógrafo de Va perdido, que hemos denominado λ, que es el testimonio que dio origen a toda la *recensio lascariana*.

Referencias bibliográficas

- ANDRÉS, G. DE (1961) «Dos listas inéditas de manuscritos griegos de Hurtado de Mendoza», *La Ciudad de Dios* 174, 221–396.
- ANDRÉS, G. DE (1964) «La biblioteca de don Diego Hurtado de Mendoza, edición, prólogo e identificación de obras», en *Documentos para la historia de San*

⁸⁹ El préstamo de manuscritos y libros entre ambos debía ser habitual, pues, además de los ejemplos citados, tenemos constancia de que en el legado del Cardenal Mendoza había una edición no identificada de la *Odisea* de Homero y los himnos homéricos que perteneció a Diego Hurtado de Mendoza y que ingresó en la Biblioteca Nacional en 1739 (véase Fernández Pomar 1965: 85, n.º 126).

⁹⁰ Véase Graux 1982: 94–95, de Andrés 1984: 44 y Martínez Manzano 2014: 210. Para el trabajo que desempeñaba Páez de Castro al servicio del Cardenal Mendoza, véase Graux 1982: 60–61, Pérez Martín 2011: 86–88 y Domingo Malvadí 2011: 28.

⁹¹ Véase Graux 1982: 185, González Palencia y Mele 1941: 1, 259–260, Canfora 2001: 10, Domingo Malvadí 2011: 86–87 y Martínez Manzano 2018: 334–336 y 353–355.

- Lorenzo el Real de El Escorial, vol. VII, El Escorial, Imprenta del Real Monasterio, 235–323.
- ANDRÉS, G. DE (1965) «Relaciones de los incendios del monasterio de El Escorial: 1671», en *Documentos para la historia de San Lorenzo el Real de El Escorial*, vol. VIII, El Escorial, Imprenta del Real Monasterio, 65–81.
- ANDRÉS, G. DE (1968) *Catálogo de los códices griegos desaparecidos de la Real Biblioteca de El Escorial*, 3 vols., El Escorial, Imprenta del Real Monasterio.
- ANDRÉS, G. DE (1974) «Historia de un fondo griego de la Biblioteca Nacional de Madrid: colecciones Cardenal Mendoza y García de Loaisa», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 77, 5–65.
- ANDRÉS, G. DE (1984) «Los copistas de los códices griegos del Cardenal de Burgos Francisco de Mendoza († 1564), en la Biblioteca Nacional», *Estudios Clásicos* 26, 39–48.
- BRAVO GARCÍA, A. y PÉREZ MARTÍN, I. (eds.) (2010) *The Legacy of Bernard de Montfaucon: three Hundred Years of Studies on Greek Handwriting. Proceedings of the Seventh International Colloquium of Greek Palaeography (Madrid-Salamanca, 15–20 September 2008)*, 2 vols., Turnhout, Brepols.
- BROWNING, R. (1955) «The So-Called Tzetzes Scholia on Philostratus and Andreas Darmarios», *CQ* 5, 195–200.
- CALDERINI, A. (1912) «Scoli greci all'Antologia Planudea», *Memorie del Reale Istituto Lombardo di Scienze e Lettere, Classe di Lettere e Scienze morali e storiche* 13, 227–279.
- CAMERON, A. (1993) *The Greek anthology from Meleager to Planudes*, Oxford: Clarendon Press.
- CAMERON, A. (1994) «Constantine the Rhodian and the *Greek Anthology*», en A. R. Dyck y S. A. Takács (eds) *Presence of Byzantium. Studies presented to Milton V. Anastos in honor of his eighty-fifth birthday*, Ámsterdam, Hakkert, 261–267.
- CANFORA, L. (2001) *Il Fozio ritrovato. Juan de Mairena e André Schott*, Bari, Edizioni Dedalo.
- CATALDI PALAU, A. (1998) *Gian Francesco d'Asola e la tipografia aldina: la vita, le edizioni, la biblioteca dell'Asolano*, Génova, Sagep Editori.
- CATALDI PALAU, A. (2000) «Il copista Ioannes Mauromates», en G. Prato (ed.) *I manoscritti greci tra riflessione e dibattito: Atti del 5 Colloquio internazionale di paleografia greca, Cremona, 4–10 ottobre 1998*, vol. I, Florencia, Gonnelli, 335–399.
- CITTI, F. (2007) «Gli epigrammi dell'*Anthologia Graeca* negli *Adagia* di Erasmo», *Lexis* 25, 399–430.
- DERENZINI, G. (1989) «Camillo Zanetti copista: tra vivere e scrivere», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Siena* 9, 19–43.
- DOMINGO MALVADÍ, A. (2011) *Bibliofilia humanística en tiempos de Felipe II. La biblioteca de Juan Páez de Castro*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

- ELEUTERI, P. y CANART, P. (1991) *Scrittura greca nell'umanesimo italiano*, Milano, Edizioni il polifilo.
- ESCOBAR CHICO, Á. (1993) *Codices Caesaraugustani Graeci. Catálogo de los manuscritos griegos de la Biblioteca Capitular de la Seo (Zaragoza)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- FERNÁNDEZ COLLADO, Á. et al. (2009) *Catálogo de impresos de la Biblioteca Capitular. Catedral de Toledo*, Toledo, Instituto Teológico San Ildefonso y Diputación Provincial de Toledo.
- FERNÁNDEZ COLLADO, Á. et al. (2012) *Los incunables de la Biblioteca Capitular de Toledo*, Toledo, Instituto Teológico San Ildefonso y Diputación Provincial de Toledo.
- FERNÁNDEZ POMAR, J. M. (1965) «Libros y manuscritos procedentes de Plasencia. Historia de una colección», *Hispania Sacra* 18, 33–102.
- FERRERI, L. (2002) «Vaticana et Angelicana. Nota su exemplari di edizioni a stampa appartenenti alle biblioteche Vaticana e Angelicana», en *Miscellanea Bibliothecae Apostolicae Vaticanae*, vol. IX, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 169–201.
- FERRERI, L. (2005) «Scoli umanistici all'Antologia Planudea. Un nuovo testimone posseduto dalla Biblioteca Nazionale di Napoli e la formazione del corpus di scoli confluiti nell'edizione Wecheliana (1600)», *Medioevo e Rinascimento* 19, 81–114.
- FERRERI, L., (2014) *L'Italia degli Umanisti. Marco Musuro*, Turnhout, Brepols.
- FLORIDI, L. (1995) «The Diffusion of Sextus Empiricus's Works in the Renaissance», *Journal of the History of Ideas* 56, 63–85.
- GALÁN VIOQUE, G. (2014) «Notas sobre las copias manuscritas de Andrés Darnario de los escolios de la Antología Planudea», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 76, 281–300.
- GALÁN VIOQUE, G. (2015) «Jacques Philippe d'Orville en Turín», *Maia* 67, 167–180.
- GALÁN VIOQUE, G. (2020a) «Marco Musuro y el epitome del *De imitatione* de Dionisio de Halicarnaso», *QUCC* 124, 127–141.
- GALÁN VIOQUE, G. (2020b) «On two Rediscovered Witnesses of the Scholia on the Anthologia Planudea», *Museum helveticum* 77, 221–228.
- GALÁN VIOQUE, G. (2021a) «Jacques Philippe d'Orville's *Grand Tour*. A European Trip in Search of Libraries, Manuscripts, and Ancient Books», *Athenaeum* 109, 167–207.
- GALÁN VIOQUE, G. (2021b) «On a New Witness of the Scholia on the Planudean Anthology», *Mnemosyne* 72, 1041–1045.
- GALLAVOTTI, C. (1960) «Planudea II», *Bollettino dei Classici* 8, 12–23.
- GALLAVOTTI, C. (1981) «Planudea III», *Bollettino dei Classici* n. s. 2, 3–27.
- GARCÍA CRAVIOTTO, F. (1989) *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas*, 2 vols., Madrid, Ministerio de Cultura.

- GASPARI, A. (2010) «Camillo Zanetti alias Camillus Venetus e le sue sottoscrizioni», en Bravo García y Pérez Martín (2010), I, 233–241 (láminas en II, 801–807).
- GÓMEZ MARTOS, F. (2014) «Juan de Mariana y la *Biblioteca* de Focio. Presencia y ausencia de fuentes antiguas en la historiografía humanista española», *Dialogues d'Histoire ancienne* 40, 207–223.
- GONZÁLEZ PALENCIA, A. y MELE, E. (1941–1943) *Vida y obra de Don Diego Hurtado de Mendoza*, 3 vols., Madrid, Instituto de Valencia de Don Juan.
- GRAUX, C. (1982) *Los orígenes del fondo griego del Escorial*, Madrid, Fundación Universitaria española (= París 1880).
- GUERRIERI, E. (2014) «*In omni rerum perturbatione*: la traslazione toledana dei manoscritti del Cardinale Zelada», *Medioevo e rinascimento* 25, 229–250.
- HOBSON, A. (1999) *Renaissance Book Collecting. Jean Grolier and Diego Hurtado de Mendoza, their Books and Bindings*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HUTTON, J. (1935) *The Greek Anthology in Italy to the year 1800*, Ithaca-New York, Cornell University Press.
- JACOBS, F. (1798–1814) *Animaduersiones in epigrammata Anthologiae Graecae*, 8 vols., Leipzig, Dyckium.
- KIMBALL BROOKER, T. (2014) *Index of Best Authors by Subjects Classification Compiled in 1547 by Antoine Morillon... including a selection of Greek Manuscripts in the Library of Diego Hurtado de Mendoza*, Besançon, Association Internationale de Bibliophile.
- LAEMMER, H. (1864) *De Leonis Allatii codicibus qui Romae in Bibliotheca Vallicellana asseruantur schediasma*, Friburgo, apud Herder.
- LAMERS, H. (2015) *Greece Reinvented. Transformations of Byzantine Hellenism in Renaissance Italy*, Leiden-Boston, E. J. Brill.
- LAUXTERMANN, M. D. (2003) «The Anthology of Cephalas», en M. Hinterberger y E. Schifer (eds.) *Byzantinische Sprachkunst. Studien zur byzantinischen Literatur gewidmet Wolfram Hörandner zum 65. Geburtstag*, Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter, 194–208.
- LAUXTERMANN, M. D. (2003–2019) *Byzantine Poetry from Pisides to Geometres. Texts and Contexts*, 2 vols., Viena, Austrian Academy of Sciences Press.
- LAUXTERMANN, M. D. (2009) «Janus Lascaris and the Greek Anthology», en S. de Beer, K. A. E. Enenkel y D. Rijser (eds.) *The neo-latin epigram: A learned and witty genre*, Lovaina, Leuven University Press, 41–65.
- LEFRANC, A. (1891) «Nouvelles recherches sur les origines du Collège de France – Le Collège de jeunes grecs fondé a Milan par François Ier (1510–1522)», *Revue internationale de l'enseignement* 22, 290–313.
- LOLOS, A. C. (1981) «Antike Scholien zu *Anthologia Graeca-Palatina*», *Helleniká* 33, 374–381.
- LOLOS, A. C. (1982–83) «Antike Scholien zur *Anthologia Graeca-Palatina. Curae secundae*», *Helleniká* 34: 225.
- LUPPINO, A. (1959–1960) «*Scholia greca inedita in Anthologiae epigrammata selecta*», *Atti dell'Accademia Pontaniana* 9, 25–62.

- McMANAMON, J. M. (2013) «*Res aut res publica: The Evidence from Italian Renaissance Manuscripts and Their Owners*», en P. I. Kaufman (ed.), *From the Renaissance to the Modern World. A Tribute to John M. Headley*, Basel, MDPI, 23–40 (reprinted from *Religions* 3 [2012] 210–227).
- MARTÍNEZ MANZANO, T. (2008) «Die Aufenthalte des Andreas Darmarios in Madrid und Salamanca und ihre Bedeutung für die *recensio* der Philostrat- und Oppianscholien», *RhM* 151, 400–424.
- MARTÍNEZ MANZANO, T. (2015) *Historia del fondo griego de la Universidad de Salamanca*, Salamanca: Ediciones Universidad.
- MARTÍNEZ MANZANO, T. (2018) «La biblioteca manuscrita griega de Diego Hurtado de Mendoza», *Segno e testo* 16, 315–433.
- MARTÍNEZ MANZANO, T. (2019) «*Parerga* a la Antología Planudea de Ianos Láscaris: el incunable I-1620 de la Biblioteca Nacional y Nicolás Sofiano», en T. Martínez Manzano y F. G. Hernández Muñoz (eds.), *Del manuscrito antiguo a la edición crítica de textos griegos. Homenaje a la prof.^a Elsa García Novo*, Madrid, Dyckinson, 241–255.
- MAZZUCCHI, C. M. (1995) «Diodoro Siculo fra Bizanzio e Occidente (*Cod. Par. Gr. 1665*)», *Aevum* 73, 385–421.
- MESCHINI, A. (1982) «Lattanzio Tolomeo e l'Antologia Greca», *Bollettino dei Classici* 3, 23–62.
- MIGUEL ALONSO, A. (2018) «Los fondos jesuitas en las bibliotecas de Roma. Una aportación para su conocimiento», *Revista General de Información y Documentación* 28, 345–372.
- MILLER, E. (1848) *Catalogue des manuscrits grecs de la bibliothèque de l'Escurial*, París, Á l'imprimerie nationale.
- MIONI, E. (1975) «L'Antologia greca da Massimo Planude a Marco Musuro», *Scritti in onore di Carlo Diano*, Bolonia, Pàtron, 263–307.
- MURR, C. G. VON (1733–1811) *Catalogus librorum quos v. c. Christophorus Theophilus du Murr*, Nuremberg, Lechner.
- NOLHAC, P. DE (1887) *La bibliothèque de Fulvio Orsini. Contribution à l'histoire des collections d'Italie et à l'étude de la Renaissance*, París, F. Vieweg, Libraire-éditeur (= Ginebra-París, Slatkine Reprints 1796).
- OCTAVIO DE TOLEDO, J. M. (1906) *Catálogo de la librería del Cabildo toledano* 2 vols., II Parte.— *Impresos*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- OMONT, H. (1889) *Catalogues des manuscrits grecs de Fontainebleau sous François Ier et Henri II*, París, Imprimerie nationale.
- ORTEGA VILLARO, B. y AMADO RODRÍGUEZ, M. T. (2021) *Antología palatina: libros XIII, XIV, XV: (epigramas variados)*, Madrid, CSIC.
- PAGLIAROLI, S. (2004) «Giano Lascari e il Gimnasio Greco», *Studi medievali e umanistici* 2, 215–293.
- PASINI, C. (1997) *Codici e frammenti greci dell'Ambrosiana: integrazioni al catalogo di Emidio Martini e Domenico Bassi*, Roma, Università di Roma La Sapienza.

- PELUCCHI, M. (2000) «I marginalia dell'*Anthologia Palatina*. Karl Preisendanz e una questione da riaprire», *Scripta* 13, 161–187.
- PÉREZ MARTÍN, I. (2010) «Los manuscritos griegos del Cardenal Zelada: una biblioteca romana en la Catedral de Toledo», en Bravo García y Pérez Martín (2010), I, 567–582 (láminas en II, 929–938).
- PÉREZ MARTÍN, I. (2011) «El helenismo en la España moderna: libros y manuscritos griegos de Francisco de Mendoza y Bovadilla», *Minerva* 24, 59–96.
- PONTANI, A. (2002a) «Per l'esegesi umanistica greca dell'*Antologia Planudea*: i marginalia dell'edizione del 1494», en V. Fera, G. Ferrau y S. Rizzo (eds.) *Talking to the Text: Marginalia from Papyri to Print*, Messina, Centro Interdepartimentale di Studi Umanistici, 557–613.
- SALADIN, J. C. (2000) «Léon X philologue: le collège des jeunes grecs du Quirinal (1514–1521)», *Quaderni di storia* 25, 157–188.
- SALADIN, J. C. (2013) *La bataille du grec à la Renaissance*, París: Les Belles Lettres.
- SICHERL, M. (1978) *Johannes Cuno. Ein Wegbereiter des Griechischen in Deutschland. Eine biographisch-kodikologische Studie*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.
- SPERANZI, D. (2018) «La scrittura di Aldo e il suo ultimo carattere Greco (con uno sconosciuto esemplare di tipografia)», en N. Vacalebre (ed.) *Five Centuries Later Aldus Manutius. Culture, Typography and Philology*, Florencia, Leo S. Olschki, 29–60.
- SPERANZI, D. (2013) *Marco Musuro. Libri e scrittura*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei.
- STADTMÜLLER, H. (1899–1906) *Anthologia Graeca epigrammatum palatina cum Planudea*, 3 vols., Leipzig, Teubner.
- TRAPP, M. B. (1997–1998) «Zanobi Acciaiuoli, *Laurentianus conventi soppressi* 4, and the text of Maximus of Tyre», *BICS* 42, 159–181.
- TRISTANO, C. (1989) *La biblioteca di un umanista calabrese: Aulo Giano Parrasio*, Roma, Vecchiarelli.
- VOGEL, M. y GARDTHAUSEN, V. (1909) *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig O. Harrassowitz (repr. 1966).
- WECHEL, A. (1600) *Epigrammatum Graecorum annotationibus Ioannis Brodaeii Turonensis, nec non Vincentij Obsopoei, & Graecis in pleraque epigrammata scholiis illustratorum libri VII*, París, apud Andreae Wecheli heredes.
- ZORZI, M. (1987) *La Libreria di San Marco: libri, lettori, società nella Venezia dei Dogi*, Milán, Mondadori.